

Nuevos ataques con cohetes contra estadounidenses en Irak

Un nuevo ataque dirigido contra una base en Irak que alberga tropas estadounidenses fue llevado a cabo el 3 de marzo pasado, al parecer utilizando cohetes de 122 mm con mayor alcance y poder destructivo que los tipos de 107 mm habitualmente empleados en estos incidentes. Informaciones recientes sostienen que los responsables serían milicias en Irak respaldadas por Irán, aunque Washington aún no ha emitido acusación contra ningún grupo específico. La única baja causada esta vez fue un contratista que trabajaba para la coalición liderada por Estados Unidos que lucha contra el ISIS en Irak y Siria, el que sufrió un ataque al corazón y murió posteriormente.



El ataque se ejecutó contra la base aérea iraquí de Al Asad, que es un importante centro para las fuerzas estadounidenses y de la coalición, y se produjo a las 7:20 de la mañana, hora local. Esta instalación también fue el objetivo principal de un ataque sin precedentes de misiles balísticos iraníes en enero de 2020.

Un total de 10 cohetes impactaron esta vez en las instalaciones, según el coronel del US Army Wayne Marotto, principal portavoz de la COMBINED JOINT TASK FORCE-OPERATION INHERENT RESOLVE (CJTF-OIR), nombre oficial de la coalición internacional que lucha contra ISIS. Los sistemas de defensa estadounidenses CENTURION contra cohetes, artillería y morteros (C-RAM) se enfrentaron a las amenazas entrantes, pero no está claro cuántas de estas fueron derribadas.

"Las fuerzas de seguridad iraquíes están dirigiendo la respuesta y la investigación", escribió Marotto en la red social Twitter. *"Se publicará más información a medida que esté disponible".*

CONTEXTO

El ataque se produce menos de una semana después de que el presidente Joe Biden ordenara ataques aéreos

contra una base que las milicias iraquíes, respaldadas por Irán, operan en la vecina Siria. Estas acciones aéreas se llevaron a cabo en represalia por un ataque con cohetes el 15 de febrero contra el aeropuerto de Erbil, ciudad del norte de Irak que es la capital de la región kurda semiautónoma del país, y que causó la muerte de otro contratista de la coalición e hirió a un miembro del servicio estadounidense, entre otras víctimas.

En lo que respecta al incidente del 3 de marzo, el momento en que se produjo es notablemente inusual. Los ataques con cohetes dirigidos a los emplazamientos militares y diplomáticos de EE.UU. en Irak, así como a aquellos desde los que operan otros miembros de la coalición, y generalmente vinculados a las milicias respaldadas por Irán, suelen producirse por la tarde o por la noche.



Además, SABREEN NEWS, un medio de comunicación vinculado a KATAIB HEZBOLLAH, uno de los mayores grupos iraquíes apoyados por Irán, entre otros, informó que los cohetes utilizados en este ataque fueron del tipo Arash-4, de 122 mm, de fabricación iraní, también conocidos como ARASH DE LARGO ALCANCE. La serie Arash se basa en la familia de cohetes de artillería de 122 mm de la era soviética, cuyas variantes siguen en servicio en todo el mundo y se asocian más comúnmente con el sistema Grad montado en camiones.

Según un folleto de la ORGANIZACIÓN DE INDUSTRIAS DE DEFENSA DE IRÁN (DIO), los ARASH DE LARGO ALCANCE tienen un alcance máximo de 40 kilómetros, o algo menos de 25 millas, y una ojiva que pesa 22 kilogramos, o alrededor de 48 libras y media.

El ARASH DE LARGO ALCANCE es un cohete significativamente más capaz que el Fadjr-1 de 107 mm de fabricación iraní, que ha sido el arma preferida por las milicias respaldadas por Irán en Irak desde hace años. El Fadjr-1 es un clon iraní de un diseño chino de 1960. La ver-

sión que produce Irán tiene un alcance máximo de apenas 8,3 kilómetros, o algo más de 5 millas, y una ojiva que pesa 7,9 kilogramos, o algo menos de 17 libras y media, según el folleto de la DIO.

No es la primera vez que se informa que los cohetes de la serie Arash se han utilizado en ataques contra las fuerzas estadounidenses y de la coalición en Irak. Hubo indicios muy fuertes de que estas armas se utilizaron en otro ataque contra Erbil en septiembre de 2020, incluyendo un punto de lanzamiento que se dijo que distaba unos 40 kilómetros de los puntos de impacto. Informes posteriores sobre ese incidente dijeron que la distancia real era menor, lo que podría haber apuntado al uso de miembros de menor alcance de la familia Arash que aún siguen siendo más capaces que el Fadjr-1. Al mismo tiempo, vale la pena señalar que la DIO dice que el ARASH DE LARGO ALCANCE puede incluso atacar objetivos a tan sólo 4 kilómetros de distancia, lo que respalda que estos cohetes podrían haber sido empleados en ese caso –como señalan la mayoría de las fuentes–, pero a menos de su alcance máximo.



Sea como fuere, el uso de cohetes de mayor alcance, junto con el horario de madrugada del último ataque contra Al Asad, parece sugerir que los grupos respaldados por Irán quieren enviar un mensaje a EE.UU. sobre el tamaño y el alcance real de sus capacidades, así como su determinación.

El punto tiene importancia si se considera que el expreso deseo del Departamento de Defensa es no escalar la crisis en Irak. Después de los ataques aéreos contra la base de la milicia en Siria la semana pasada, el Pentágono dijo que el objetivo había sido llevarlos a cabo de una manera específicamente destinada a tratar de evitar una mayor escalada.

"Una de las cosas que ciertamente esperábamos lograr como resultado de ese ataque era disuadir futuros ataques de grupos de milicianos contra nuestra gente, nuestras instalaciones y nuestros socios iraquíes, y ciertamente esperamos que tenga ese efecto", dijo el secretario de prensa del Pentágono, John Kirby, en recientes declaraciones fuera de cámara.

"No se puede actuar con impunidad", había dicho el presidente Biden a los periodistas la semana pasada en respuesta a las preguntas sobre la intención de los ataques aéreos de EE.UU. en Siria. *"Hay que tener cuidado"*.

Todo esto se produce mientras el gobierno de Biden sigue intentando centrarse en comprometer diplomáticamente a Irán, especialmente por el controvertido acuerdo internacional relativo al programa nuclear de ese país. Las acciones de los grupos armados apoyados por Irán en todo Oriente Medio, especialmente en Irak y Yemen, han frustrado esos esfuerzos, pero no está claro hasta qué punto se trata de una campaña deliberada por parte de Irán para fortalecer sus posiciones de negociación, especialmente en la cuestión del alivio de las sanciones. Frank McKenzie, general del USMC y jefe del Mando Central de Estados Unidos (CENTCOM), el máximo mando militar estadounidense que supervisa las operaciones en Oriente Medio, dijo en enero que los secuaces iraníes son *"generalmente receptivos"* a las directrices de Teherán, pero también reconoció que *"no todas las entidades a todos los niveles"* hacen siempre lo que se les dice.



También está por ver cómo responderán Biden y su administración al ataque del 3 de marzo. El presidente se ha enfrentado a las críticas de los miembros del Congreso, incluso de personas de su propio Partido Demócrata, sobre la legalidad de los recientes ataques aéreos en Siria.

Por lo que se sabe hasta ahora sobre el ataque reciente en la base aérea de Al Asad, especialmente el aparente uso de cohetes más capaces de 122 mm, parece ciertamente que quien lo llevó a cabo buscaba al menos mostrar su capacidad de escalar las cosas, a pesar del deseo de Washington de evitar que eso ocurra.

Fuente
www.thedrive.com
www.bbc.com
www.militarytimes.com